

Gramática, semántica y pragmática del *nomás* rioplatense (un pequeño homenaje a Berta Vidal de Battini)



Laura Malena Kornfeld

Universidad de Buenos Aires, Instituto de Filología y Literaturas
Hispanicas "Dr. Amado Alonso" - Consejo Nacional de Investigaciones
Científicas y Técnicas, Argentina
laura_malena@yahoo.com.ar

Fecha recepción: 21/12/2022. Fecha aceptación: 31/07/2023

Resumen

Este artículo pretende homenajear a Berta Vidal de Battini recuperando una de sus observaciones lingüísticas en *El español de la Argentina*, en la que identifica a *nomás* (*no más*) como un adverbio que presenta usos propios, en particular en la variedad rioplatense. Partiendo de esa obra, en primer lugar caracterizamos el significado y la función gramatical del uso general de *nomás*, que en la Argentina se comparte. En cuanto a los usos rioplatenses, distinguimos una primera etapa (tentativamente a finales del siglo XVIII), en la que *nomás* presenta valor atenuador cuando se combina con palabras de naturaleza déictica (*ahí nomás*) y con formas verbales en imperativo (*entre nomás*). En una segunda etapa (tentativamente a principios del siglo XX) surgen nuevos usos rioplatenses, en los que *nomás* intensifica el significado de la partícula *meta* (*¡Meta nomás!*, cfr. Pacheco, *La ribera*, 1910) o hace referencia a un acto enunciativo previo no necesariamente identificado (*¿Le sigue doliendo, nomás?*, cfr. Sánchez, *Barranca abajo*, 1905). De esta forma, al concentrarnos en los sucesivos procesos de gramaticalización de *nomás*, que representan un caso de intersubjetivización (Traugott, 2003), esperamos realizar una contribución al estudio gramatical de las variedades argentinas del español.

Palabras clave: español rioplatense; gramática; atenuación; intensificación; intersubjetivización.

Grammar, Semantics and Pragmatics of the Río de la Plata's *nomás* (a small Tribute to Berta Vidal de Battini)

Abstract

This paper intends to pay tribute to Berta Vidal de Battini by reconsidering one of her linguistic observations in *El español de la Argentina*, where *nomás* (or *no más*) is identified as an adverb with specific uses, especially in the Río de la Plata variety.



Based on this work, the article first describes the meaning and grammatical function of the general Spanish use of *nomás*, which is common to all Argentine varieties. Regarding the Río de la Plata usages, a first stage (toward the end of 18th century) is distinguished, in which *nomás* carries a mitigating value when combined with deictic terms (*ahí nomás*) and imperative verb forms (*entre nomás*). In a second stage (probably in the early 20th century), new uses emerge: *nomás* intensifies the meaning of the particle *meta* (*¡Meta nomás!*, cf. Pacheco, *La ribera*, 1910) or makes reference to a previous—not necessarily explicit—speech act (*¿Le sigue doliendo, nomás?*, cf., Sánchez, *Barranca abajo*, 1905). In this way, by focusing on the successive processes of grammaticalization of *nomás*, which represent an instance of intersubjectification (Traugott, 2003), we hope to contribute to the grammatical study of Argentine varieties of Spanish.

Keywords: Río de la Plata Spanish; grammar; mitigation; intensification; intersubjectification.

1. Introducción

Como anuncia el título, este artículo se propone homenajear a Berta Vidal de Battini (1900-1984), investigadora durante muchas décadas del Instituto de Filología, donde participó en el grupo fundacional de Amado Alonso desde 1936. Lo hará a partir de *El español de la Argentina*, la primera y tal vez la única obra que ha ensayado una mirada global sobre la lengua nacional. Editado por el Consejo Nacional de Educación, el libro tenía enormes ambiciones pedagógicas: pretendía difundir entre docentes de todo el país una serie de generalidades históricas, sociológicas y lingüísticas del español de la Argentina y de sus variedades dialectales. *El español de la Argentina* refleja la tierna contradicción frente a las variedades populares que atraviesa toda la obra de Vidal de Battini: su pasión por esas variedades se transparenta en interesantes anotaciones fonológicas, léxicas y gramaticales, si bien asume una postura que actualmente podemos caracterizar como normativa (una postura habitual en la época y dominante en un Instituto de Filología marcadamente hispanófilo). El libro incluye la descripción de particularidades y expresiones propias del español de nuestro país que anteriormente apenas habían merecido la etiqueta de incorrecciones o barbarismos y esa mirada incita tácitamente a sus lectores docentes a adoptar la misma actitud observadora, curiosa y tolerante. Las anotaciones de Vidal de Battini se encuentran sustentadas en el monumental trabajo de recopilación corporizado en los *Cuentos y leyendas populares de la Argentina*, una colección de relatos orales recogidos en todo el país entre 1931 y 1978 (y transcritos con una fidelidad conmovedora si pensamos en los medios tecnológicos disponibles), que fue publicada finalmente en diez tomos entre 1980 y 1995.

Una de las observaciones lingüísticas dispersas en *El español de la Argentina* será, precisamente, el disparador del presente artículo. Se encuentra en la sección VII de “Sintaxis” y consigna lo siguiente:

no más tiene usos variados, que no siempre es fácil señalar con precisión pues implican leves matices significativos o expresivos. Con nombre equivale a ‘solamente’ como en la lengua general: *Saqué veinte libros no más*; *Al niño no más llamaron*. En la Argentina lo usamos con verbo y adverbio, en expresiones que se consideran incorrectas: *Me va así nomás* (regular); *Así no más es* (precisamente); *Porque sí no más* (sin razón); *Déjelo así nomás* (de ese modo o en esa forma); *Entre no más* (sin reparo), y otras. Este uso es común en todas las clases sociales (Vidal de Battini, 1964: 185).

Haremos aquí el ensayo tentativo de explicar y sistematizar desde una mirada gramatical (pero atenta también a las sutilezas semánticas y pragmáticas) los “leves matices significativos o expresivos” de *nomás* o *no más* que refiere Vidal de Battini. Para ello, acudimos alternativamente a dos clases de fuentes bien definidas. Por un lado, consultamos un

corpus histórico de distintas obras literarias (en particular, obras de teatro) producidas en el Río de la Plata, que ya hemos empleado en un trabajo previo sobre la diacronía de los usos rioplatenses de *nomás* (cfr. Kornfeld, 2022) y que nos permitirá trazar un corte longitudinal diacrónico desde finales del siglo XVIII hasta principios del XX. Por otro lado, recurrimos a la propia colección de los *Cuentos y leyendas populares de la Argentina*, de Vidal de Battini, que podemos situar en el casi medio siglo de recopilación (1931-1978) y que consideramos representativa de la lengua popular del siglo XX.¹

Empezamos nuestro recorrido repasando el significado y la función gramatical del uso general de *nomás* (cfr. sección 2), que en la Argentina se comparte, tal como resalta Vidal de Battini. En cuanto a los usos rioplatenses, distinguimos una primera etapa (que fechamos tentativamente a finales del siglo XVIII), en la que *nomás* presenta valor atenuador cuando se combina con palabras de naturaleza deíctica y con formas verbales en imperativo (cfr. sección 3), como *así nomás* o *entre nomás* en la cita de Vidal de Battini. Estos usos más antiguos son compartidos con otras variedades americanas (cfr. Kany, 1945 y 1950) y están incluso reflejados en las últimas ediciones del *Diccionario de la Lengua Española* de la RAE.²

En una segunda etapa (que fechamos tentativamente a principios del siglo XX) surgen otros usos de *nomás* en el Río de la Plata (cfr. sección 4). Así, en los siguientes ejemplos, *nomás* intensifica el significado de la partícula *meta* (cfr. 1a) o hace referencia a un acto enunciativo previo no necesariamente identificado (cfr. 1b), un uso que no hemos encontrado analizado en descripciones gramaticales:

- (1) a. ALEJO: ¡Meta nomás! [Pacheco, *La ribera*, 1910]
b. MARTINIANA: ¿Le sigue doliendo, nomás? [Sánchez, *Barranca abajo*, 1905]

De esta forma, al concentrarnos en los sucesivos procesos de gramaticalización de *nomás*, esperamos realizar una pequeña contribución al estudio de las variedades argentinas del español, que constituya, a su vez, un homenaje a Berta Vidal de Battini y, por su intermedio, a nuestro ahora centenario Instituto de Filología.

2. El uso general de *nomás*

De acuerdo con la historización de Kany (1945: 72), *nomás* surgió a partir de la locución medieval *e non mas*, muy frecuente en los textos de la época de la Conquista: por ejemplo, “la costumbre de los soldanes es que una vez cada año, *e non mas*, se muestren a los suyos” (Pérez de Guzmán, *Generaciones y semblanzas*, Valladolid, 1512). Con la caída del coordinante de la locución medieval, quedó conformada la expresión, que, desde los primeros tiempos, osciló en su grafía como una única palabra o como una expresión locucional de dos palabras. Pronto adquirió en el español clásico, donde era frecuente, el significado de ‘solamente’.

1 De este modo, la mayoría de los ejemplos utilizados en el trabajo son reales; por el contrario, son contruídos los ejemplos (4-5), (15), (27), (32), (34), (36-38). Las fuentes consultadas están listadas en §7.1.

2 En su edición 23^a, el *DLE* considera que es propia de España la escritura en dos palabras gráficas (cfr. i), mientras que restringe a América la distribución de la variante en una sola palabra, con diferentes usos o definiciones en distintos países, tal como se observa en (ii).

(i) no más

1. loc. adv. solamente. *Me dio 50 euros no más.*

2. loc. adv. Basta de. *No más rogar inútilmente.*

(ii) nomás

1. adv. Arg., Bol., Chile, Col., C. Rica, Ec., Hond., Méx., Nic., Par., Perú y Ven. no más (ll solamente).

2. adv. Arg., Chile, Col., Ec., El Salv., Hond., Méx., Par., Perú, Ur. y Ven. U. en oraciones exhortativas, generalmente pospuesto, para añadir énfasis a la expresión. *Pase nomás. Atrévase nomás.*

3. adv. Arg., Col., El Salv., Méx., Nic. y Ur. Apenas, precisamente.

En la época de la Conquista, *nomás* pasó a América, donde, con su significado general, quedó registrado tempranamente entre hablantes españoles y criollos. Así lo ilustran los ejemplos de (2):³

- (2) a. y que aquello *nomás* quería comer, pensava que era dios, y / que por tal lo honrrava [español, México, 1537]
- b. *syno que libremente digan toda la verdad e no más* [español, México, 1542]
- c. reconoçereis hasta cient leguas *nomas* [criollo, México, 1602]
- d. estos quatro y no mas eran del consejo de estado [Inca Gracilaso de la Vega, Perú, 1604]

Debe destacarse que, en la actualidad, el significado de ‘solamente’ ilustrado en (2) es (casi) exclusivo de América, ya que en España se prefiere marcadamente *nada más*, excepto en la combinación con expresiones de número: *cuatro no más*, según acota, nuevamente, Kany (1945: 72).

Desde el punto de vista gramatical, recordemos que, con su significado literal de ‘solamente’, *nomás* es clasificado habitualmente como un cuantificador focal o presuposicional, siguiendo la terminología de Sánchez López (1999), ya que otorga la propiedad de unicidad o exhaustividad al constituyente que selecciona, al igual que *solo*, *incluso* o *también*. A partir de esas mismas características semánticas y gramaticales, *nomás* ha sido clasificado alternativamente como un operador focal exhaustivo, que atribuye la propiedad de unicidad o exhaustividad a un constituyente que se encuentra focalizado desde el punto de vista informativo, es decir que se contrasta, por defecto, con otras opciones no seleccionadas (cfr. Gutiérrez-González, 2011: 43-4).

Estas propiedades focales son relevantes a la hora de observar la gran variedad de elementos a los que puede modificar *nomás* con su significado general. Así, según constatamos con algunos ejemplos del corpus histórico rioplatense, *nomás* (o *no más*) focaliza elementos que cumplen diferentes funciones sintácticas: sujetos (3a), objetos (3b), predicativos, con alcance sobre el núcleo (3c-d) o sobre los modificadores (3e) y adjuntos de tiempo o lugar (3f-g); en cualquier estructura puede tomar alcance sobre diversos cuantificadores (3h):

- (3) a. CASILDA: El bastón no más os falta [de Aguilar, *El carnaval*, c1805]
- b. Asombro inspira, ó compasión no mas [Echeverría, *Obras completas*, 1832-1840]
- c. le parece / Sueño no mas, y duda y se estremece [Echeverría, *Obras*]
- d. Facundo no es cruel, no es sanguinario; es el bárbaro, no más, que no sabe contener sus pasiones [Sarmiento, *Facundo*, 1845]
- e. Fue un albor primero y efímero no más [Alberdi, *Viajes*, c. 1840]
- f. mire amigo que es caballo/ que en la rompida no más/ ya se recostó al contrario [Hidalgo, *Cielitos patrióticos*, 1811-1816]
- g. JUSEPA: Alrededor del aguardiente / no más está. [Fanfarrón, c1810]
- h. PEPA: Unas tres o cuatro presas / no más, pero sin ají. [Aguilar, *El Carnaval*, c1805]

A menudo, pero no siempre, *nomás* acompaña un foco desplazado a la periferia izquierda de la oración (con una pronunciación peculiar en la oralidad) (como en 3a, g, i), aunque esto no ocurre sistemáticamente (así, en 3e), solo tiene alcance sobre el segundo adjetivo). En ese sentido, la etiqueta de cuantificador focal parece apropiada para describir el conjunto de funciones gramaticales y entonaciones que *nomás* puede tomar con su significado general.

³ Los ejemplos han sido extraídos del *Corpus Diacrónico y Diatópico del Español de América (CORDIAM)*, desarrollado por la Academia Mexicana de la Lengua. Se respeta la grafía que allí se adopta.

En español rioplatense, *nomás* se ubica normalmente pospuesto al elemento focalizado. No es imposible, pero sí muy infrecuente, la posición antepuesta al elemento focalizado, pese a que *solamente* suele ubicarse en ambas posiciones (e.g., *Solamente a Iván* vs. *A Iván, solamente*). Ilustramos en (4) dos casos de *nomás* antepuesto, que solo se registra con el valor general y no con los usos propios del español rioplatense que veremos en las secciones 3 y 4 (por lo que no lo analizaremos aquí en detalle⁴):

- (4) a. A: -¿Viste a alguien?
B: -Nomás a Iván.
b. A: -¿Leíste algo últimamente?
B: -Nomás el diario.

Cabe resaltar que, desde el punto de vista semántico, *nomás* puede adquirir distintas interpretaciones en una misma oración, dependiendo del alcance que se le atribuya en tanto operador; además, desde el punto de vista gramatical, se mueve posicionalmente con bastante libertad. Así, dependiendo del contexto y de la entonación, un ejemplo como (5a) (adaptado de Gutiérrez Rexach, 2016) puede leerse con foco en el sujeto ('solo Luis' = 'Luis es el único') o bien tener alcance sobre todo el predicado ('solo lee libros de Faulkner' = 'es lo único que hace') o sobre el objeto en su totalidad ('lee solo libros de Faulkner' = 'es lo único que lee (no revistas o comics)') o sobre un segmento particular del objeto ('lee libros solo de Faulkner' = 'son los únicos libros que lee (no de Borges o García Márquez)'). Las últimas tres lecturas (i.e., sobre el predicado, sobre el objeto, sobre el modificador interno del objeto) están disponibles también en (5b), mientras que en (5c), por el contrario, el alcance de *nomás* parece limitarse al objeto o a su modificador interno y (5d) solo admite esta última interpretación:

- (5) a. Luis nomás lee libros de Faulkner.
b. Luis lee libros de Faulkner nomás.
c. Luis lee nomás libros de Faulkner.
d. Luis lee libros nomás de Faulkner.

En suma, el significado literal de *nomás* como 'solamente' está asociado con la función de cuantificador u operador focal, por lo que a menudo su interpretación puntual en una oración deberá tomar en cuenta el posible alcance (o ámbito), más amplio o más estrecho, que pueda tener.

3. Primera expansión rioplatense de *nomás*

Además del uso general reseñado en §2, Kany (1945, 1950) registra otros extendidos en América, que en cierta medida replican las observaciones de Vidal de Battini en la cita inicial: *nomás* se combina con adverbios que, según nuestro análisis, presentan una naturaleza déictica (6a-c) y también con verbos en imperativo (cfr. (6d-e)), como ilustramos con ejemplos de nuestro corpus rioplatense histórico:

- (6) a. Es un hombre así no más [*Las bodas de Chivico y Pancha*, c. 1823]
b. y allí no más se cortó [*Chivico y Pancha*]
c. Aorita nomas que vamos [*El valiente fanfarrón y criollo socarrón*, c. 1810]
d. Hable no más [*El amor de la estanciera*, c. 1790]
e. ¡jugate nomás conmigo! [*El detalle de la acción de Maipú*, 1818]

4 Tampoco consideraremos en este trabajo el caso de *nomás que*, que en español rioplatense parece desprenderse directamente del significado general de 'solamente', con alguna clase de elipsis:

i. A: ¿Algo que agregar a la declaración?
B: Nomás que nunca quiso colaborar.

Según se discute en Kornfeld (2022), los primeros ejemplos rioplatenses aparecen en sainetes gauchescos, como es el caso de las fuentes de (6). Los sainetes gauchescos son uno de los géneros menores que Josefina Ludmer (1988) considera englobados bajo la etiqueta de “gauchesca”, al igual que otras composiciones líricas menores (diálogos patrióticos, cielitos). Los sainetes, en particular, se derivan directamente del género teatral homónimo de España, que también empleaba octosílabos de rima asonante y se usaba en los teatros como intervalo de las obras dramáticas correspondientes a géneros mayores (tragedias, dramas, comedias). Centrados en la figura del gaucho mestizo, los sainetes gauchescos utilizan una lengua naturalista cruzada por variaciones de clase o sociolecto (i.e., habla popular), de geografía o dialecto (habla rural) y de registro (habla coloquial), lo que los vuelve documentos muy interesantes que registran, sin presiones normativas, las particularidades de la variedad rioplatense de la época. Por eso, no resulta sorprendente que allí veamos empleado tempranamente el *nomás*, mientras que, en contraste, los géneros teatrales mayores y la alta literatura rioplatense evitaron utilizar *nomás* (excepto en las definiciones reconocidas por el *Diccionario* de la Real Academia Española hasta la segunda mitad del siglo XIX.⁵

En efecto, la primera novela que emplea profusamente *nomás* es *Amalia* (1851), de José Mármol, que deja en claro las particularidades sociolingüísticas y estilísticas de la distribución de esta forma. Así, *nomás* no aparece jamás atribuido al narrador de la novela, que emplea una lengua culta y ajustada a la norma peninsular. En cambio, en los diálogos entre los personajes se registran muy frecuentemente los dos primeros usos rioplatenses: la combinación de *nomás* con adverbios de significado déictico (cfr. 7) y con verbos en imperativo en distintas personas y números (cfr. 8):

- (7) a. Ya le he dicho a su merced que se han hecho antiayer, y que han de estar por ahí nomás [Mármol, *Amalia*, 1851]
- b. Ha de ser por ahí nomás [*ibidem*]
- c. Sí, pues, usted que se entra, así no más [*ibidem*]
- d. Es que no se puede preguntar así no más por esa señora [*ibidem*]
- e. De ahí no más lo sacamos [*ibidem*]⁶

- (8) a. Ándate no más [Mármol, *Amalia*]
- b. Bueno, retírate no más [*ibidem*]
- c. Siga no más –dijo Rosas [*ibidem*]
- d. No espere que Bello la lleve a mi casa; vaya a cenar no más cuando guste [*ibidem*]
- e. Sientense, no más [*ibidem*]

En los apartados que siguen, desarrollaremos nuestro análisis de los usos de *nomás* en (6-8), en el que juega un papel clave la noción de atenuación, surgida de los estudios pragmáticos. De acuerdo con Albelda (2016),

la atenuación es una estrategia pragmática (comunicativa) originada por necesidades de imagen y dirigida a mitigar y minimizar la intensidad de lo que se

⁵ Por su parte, dentro del corpus de correspondencia consultado en Kornfeld (2022), recién en 1856 encontramos el primer registro de un caso inequívoco de *nomás* rioplatense, en la pluma de José Cayetano Borbón (nacido en Buenos Aires en 1810):

(i) En cuanto al asunto de la acequia no se preocupe V. de eso y dejelo no mas a mi cuidado [Cartas Borbón-Alberdi, s. f. (¿enero de 1856?)] (Lois 2013)

Este ejemplo aislado contrasta con los usos peninsulares excluyentes que se encuentran en el epistolario entre Juan M. Gutiérrez y Esteban Echeverría o en la correspondencia de Rosas, que incluye cartas a familiares y amigos. Parece evidente que, a medida que se afianza el proceso de la independencia argentina, la normativa peninsular se va debilitando poco a poco; eso permite la aparición de expresiones propias del español rioplatense (como *nomás*) también en la escritura de personas cultas. Se trata, sin embargo, de un proceso lento y para nada lineal, que, si tomamos en cuenta el dato de (i), se demora varias décadas respecto de los primeros registros encontrados en la gauchesca en (6).

⁶ Cabe observar que estas líneas de diálogo, de un registro coloquial, son atribuidas a personajes de muy distinta extracción social, desde gauchos (7a-c) hasta miembros de la más alta clase social (8c-d), corroborando la cita inicial de Vidal de Battini.

expresa reduciendo la fuerza ilocutiva del acto de habla, y en ocasiones, a través de mecanismos de lenguaje vago por lo que se difumina o minimiza el contenido proposicional. La atenuación es, al mismo tiempo, una actividad argumentativa que permite a los hablantes formular un menor compromiso hacia lo dicho y así lograr más eficazmente las metas conversacionales de los participantes en el discurso (Albelda, 2016: 30).

El concepto de atenuación se liga a su vez con la cortesía verbal, es decir, el conjunto de las estrategias que emplea el hablante para cuidar su imagen y su relación con el oyente (cfr., entre otros, Caffi, 1999; Landone, 2009; Montecino, 2004).

Un grupo de atenuadores se refiere al contenido proposicional o locutivo de una palabra, frase u oración, en tanto se presume que ese contenido puede sonar demasiado directo, inapropiado, chocante, violento, etc. (i.e., “atenuación de lo dicho”, según la terminología de Briz, 1998). Los recursos gramaticales que la expresan incluyen, por ejemplo, los sufijos apreciativos cuando modifican a ciertos adjetivos o adverbios en determinados contextos (e.g. *Estás yendo despacito, Es medio cuadradita/ rubión*). El sufijo suaviza el significado léxico-conceptual, es decir, la propiedad indicada por el adjetivo o adverbio. Se reconocen, además, marcadores explícitos de atenuación, que pueden tener alcance sobre una palabra (e.g., *una moto tipo/ onda/ corte chopera*) o frase (e.g., *llego tipo/ onda/ corte en cinco minutos*), pero que también son capaces de atenuar al enunciado en su totalidad (e.g., *Tipo/ onda/ corte me enojé con ese anuncio*, cfr. Kornfeld, 2013).

Otro grupo de atenuadores incluye los que son capaces de “desactivar” la fuerza ilocutiva de actos de habla como preguntas, órdenes, pedidos, consejos (Landone, 2009), con el fin de que no parezcan demasiado bruscos y regular así la relación interpersonal y social entre interlocutores. Los recursos ligados con esta clase de atenuación (i.e., “atenuación del decir”, de acuerdo con Briz, 1998) incluyen los llamados “actos de habla indirectos”, como los pedidos en forma de pregunta (e.g., *¿Me alcanzarías la toalla?*), la utilización de los modos verbales subjuntivo, condicional o imperfecto (e.g., *quisiera, querría, quería*), las perífrasis modales (e.g., *¿podés explicármelo mejor?*), las preguntas confirmatorias (e.g., *¿dale?*, *¿está bien?*) y determinadas expresiones más o menos fosilizadas (e.g., *si fuera posible, si no es molestia, te agradecería, por favor*) (cfr. Caffi, 1999 y Montecino, 2004, entre otros). También hay ciertos marcadores que específicamente expresan esta segunda clase de atenuación, como en el siguiente ejemplo, donde *un poco* suaviza la fuerza ilocutiva del imperativo y vuelve “más amable” la orden (cfr. Avellana & Kornfeld, 2018):

(9) Vení un poco que te quiero contar algo.

En (9), es imposible entender *que un poco* esté funcionando como un mero cuantificador dentro del predicado.⁷ Concluimos, pues, que (9) constituye un caso de gramaticalización en que se expanden los valores gramaticales de una palabra que ya es funcional; concretamente, un cuantificador pasa a tener un valor de atenuador (cfr. §5).

El concepto de atenuación que aquí presentamos escuetamente será una de las claves para dar cuenta de la expansión de *nomás* en el español rioplatense a lo largo del tiempo, según veremos en las páginas siguientes.

7 Tal como otros cuantificadores semejantes (e.g., *mucho, bastante, demasiado*, cfr. Bosque & Masullo, 1996), *un poco* puede tener usos pronominales, como en (i.a), donde es el objeto directo, con el sustantivo elidido o sobreentendido: (*un poco de*) *agual/ café*, o adoptar un valor de adjunto de tiempo o duración (i.b); en ciertos contextos, puede haber ambigüedad entre ambas interpretaciones (i.c):

(i) a. Dame un poco.
b. Dormí un poco
c. Leí un poco.

3.1 Combinación con deícticos

De acuerdo con Kany (1945: 74), en el primero de los usos americanos contrastivos con el español peninsular (cfr. 6a-c y 7) *nomás* funciona como una suerte de “sufijo reforzador” de ciertos adjetivos y adverbios. Entre las combinaciones relevantes, enumera *ahí nomás* (al que considera equivalente a *ahí mismo*, *ahí precisamente* o *ahí cerca*), *mañana nomás* (parafraseado como *no antes de mañana*, *mañana mismo*), *así nomás es* (*así es, precisamente*).⁸ Esta clase de combinaciones se registra, con mayor o menor intensidad, en toda la América hispana, incluido México, aunque Kany (1945) observa que es infrecuente en el Caribe, Venezuela y Colombia.

Aquí agregamos a las observaciones de Kany una precisión: en español rioplatense *nomás* aparece con altísima frecuencia con pronombres, determinantes, adverbios y otras frases de significado deíctico referido a la persona, el tiempo, el lugar y la manera, como es el caso, justamente, de *ahí*, *mañana* y *así*, entre los ejemplos que él proporciona.

De este modo, las palabras de valor deíctico incluyen, en primer lugar, pronombres personales (10) o determinantes y pronombres demostrativos (11), en combinación con los cuales *nomás* parece mantener su significado general y su función de focalizador (cfr. §2):

- (10) a. CHEPA: ¿Qué pretendéis por acá?
JUANCHO: A usted, no más. [*Estanciera*]
b. El nomas tiene -éseos [*Fanfarrón*]
c. -Pero, qué va hacer con ésos. Ni necesidá que vengan mis compañeros. Yo no más. [*Vidal de Battini, Cuentos, 2*]
d. -Y es claro que vos nomás habías sido [*Güiraldes, Don Segundo Sombra, 1926*]
- (11) a. A ese chico nomás yo lo estoy esperando.
b. Sacó la cortapluma y hizo esto no más [*Vidal de Battini, Cuentos, 1*]
c. cuando hay pobreza comen eso no más. [*ibidem*]

En combinación con otras expresiones deícticas, por su parte, se transmiten significados “especiales” (o incluso fosilizados), que ya no pueden ser abarcados con el significado general de ‘solamente’. En este sentido, los siguientes ejemplos de *así nomás* podrían parafrasearse como ‘regular, de modo descuidado’ (12a-b) y ‘fácilmente’ (12c), según señala Vidal de Battini en la cita inicial:

- (12) a. Es un hombre así no más [*Chivico y Pancha*]
b. El rey había tenido antes una mujer, así no más, sin casarse, que la llamaban la Reina Mora [*Vidal de Battini, Cuentos, 5*].
c. El suri es tan ligero y grande, y con tanta juerza como tiene, no era para que el zorro se atreviera así no más a cazarlo [*Vidal de Battini, Cuentos, 2*].

Otros significados lexicalizados registrados aparecen en la combinación con deícticos de lugar, como *allí/ahí nomás* (‘cerca, cerquita’) (13), y de tiempo: nuevamente, *ahí nomás* o *ahora nomás* (‘enseguida’) (14):

- (13) a. allí no más agarró / a un paisano muy finchao / con su fraque y pantalón [*Chivico y Pancha*]
b. había quedao echao de dolor áhi no más [*Vidal de Battini, Cuentos, 3*]

⁸ Kany agrega también secuencias como *bien no más*, *lindo no más*, a las que considera equivalentes al inglés *just fine*, que no nos parecen significativamente divergentes del significado general, más allá de la frecuencia.

- (14) a. Áhi no más se la pensó el zorro y le dice [Vidal de Battini, *Cuentos*, 2]
b. Aorita nomas que vamos [*Fanfarrón*]

Nuestra hipótesis es que estos significados fosilizados con palabras y expresiones de naturaleza deíctica se derivan del uso atenuador de *nomás*, desprendido de su significado original de ‘solamente’. Dentro de los tipos de atenuación que mencionábamos al comienzo de la sección, en (12-14) se suaviza el contenido proposicional o locutivo, concretamente el significado léxico-conceptual de la palabra o sintagma al que modifica *nomás*, tal como hacen los sufijos diminutivos, con los que *nomás* a menudo coaparece, como en (14b) (cfr. también *infra*, (18c-e)).

Debe destacarse que estos significados “especiales” ligados con la atenuación no impiden que las combinaciones de esos mismos adverbios con *nomás* puedan interpretarse igualmente con el uso general relevado en §2. Así, las oraciones de (15-16) resultan ambiguas, al menos en la escritura: todas pueden recibir una interpretación “literal” de *nomás* como focalizador (‘solamente acá/ ahora/ así/ ayer’) y también, en forma paralela, las interpretaciones privativas de la variedad rioplatense ligadas con el significado atenuador: i.e., ‘cerca, cerquita’ (15a), ‘enseguida’ (15b), ‘(tan) fácilmente’ (16a) o ‘hace poco, recién’ (16b):

- (15) a. Acá *nomás* se lo puede poner.
b. Ahora *nomás* empieza la función.
- (16) a. Este porvenir no se renuncia así no mas [Sarmiento, *Facundo*, 1845]
b. No se oye en el hogar do tanto imperio/ Ejerció ayer no mas (...) Podre [sic] muger! ayer no mas esposa [Echeverría, *Obras*, 2:487]

Los ejemplos de (15-16) ilustran, así, el papel importantísimo que juega el contexto extradiscursivo en la interpretación de *nomás* y nos permiten plantear la hipótesis de que los significados especiales rioplatenses surgieron a partir de usos atenuadores y de una sutil ampliación del significado literal de ‘solamente’.

El inventario no se limita a las combinaciones ya mencionadas: *nomás* coaparece también con otras palabras y frases de naturaleza deíctica, relativas a tiempo (17) y lugar (18):⁹

- (17) a. Ya no más te voy a matar [Vidal de Battini, *Cuentos*, 1]
b. Y luego no más llegó el tigre con la tampera. [Vidal de Battini, *Cuentos*, 3]
c. Pronto no más ya los iba alcanzando. [Vidal de Battini, *Cuentos*, 4]
d. Nosotros somos ángeles de la guardia, y hasta ahora no más te vamos a acompañar. [*ibidem*]
e. -Pompiño se lo llevó temprano no más. [Vidal de Battini, *Cuentos*, 5]
f. Al rato no más se quedó dormido el negro [Vidal de Battini, *Cuentos*, 6]
g. En seguida no más llega la vieja en su caballo [Vidal de Battini, *Cuentos*, 5]
- (18) a. Yo me voy a quedar aquí no más [Vidal de Battini, *Cuentos*, 2]

⁹ Otros ejemplos relevantes de tiempo (i) y lugar (ii) son los siguientes:

(i) a. Pero al poco rato no más, las aguas iban como mermando hasta que se secaron del todo. [Vidal de Battini, *Cuentos*, 2]
b. Al ratito no más después que se separaron, encontró el hombre un zorro muerto en el camino. [Vidal de Battini, *Cuentos*, 3]
c. A poco andar no más, fue el cura [*ibidem*]
d. Al momento no más caí el tigre con el cordero [Vidal de Battini, *Cuentos*, 5]
e. De llegada no más buscó una casa pa hospedarse. [Vidal de Battini, *Cuentos*, 2]
f. En cuanto llegó no más la gigante lo quiso pillar para echarlo a la olla [Vidal de Battini, *Cuentos*, 5]

(ii) a. Desde lejos no más se le venían quemando las plumitas. [Vidal de Battini, *Cuentos*, 2]
b. y de lejito no más para que no lo salte el tigre [Vidal de Battini, *Cuentos*, 1]

- b. Siguió de nuevo su viaje y cerca no más encuentra a un hombre [Vidal de Battini, *Cuentos*, 1]
- c. Por áhi cerquita no más ya lo quiere comer el tigre. [Vidal de Battini, *Cuentos*, 3]
- d. Más allacito no más se le apareció un río con agua color sangre [Vidal de Battini, *Cuentos*, 5]
- e. Siempre iba el muchachito di atrasito no más de las ovejitas, que lo libaban de todos los peligros. [*ibidem*]
- f. Y de lejos no más el tigre le dice que lo iba a comer a él y a los güeyes. [Vidal de Battini, *Cuentos*, 2]

La combinación con estos adverbios y construcciones preposicionales reciben, nuevamente, variadas paráfrasis no literales: ‘pronto, prontito’, ‘ahora mismo’, ‘enseguidita’, ‘cerca, cerquita’, etc., que se desprenden casi siempre de la intención mitigadora de *nomás* sobre el significado o contenido proposicional de la palabra o sintagma que está modificando.

3.2. Combinación con formas imperativas

El segundo uso de *nomás* que, según ya anticipamos, corresponde a la variedad rioplatense es la combinación con formas verbales en imperativo, que también aparece tempranamente en nuestro corpus histórico. Entre los ejemplos extraídos de los diálogos de *Amalia*, encontramos formas verbales imperativas que remiten a la segunda persona en singular de respeto (19a-c) o de confianza (19d-e), tuteantes y voseantes, además de la segunda persona del plural propia del español americano (19f):

- (19) a. Siga no más –dijo Rosas [Mármol, *Amalia*]
- b. No espere que Bello la lleve a mi casa; vaya a cenar no más cuando guste [...] Con que ya sabe, cuando quiera se va nomás como a su casa [*ibidem*]
- c. Tráteme como quieras, no más [*ibidem*]
- d. Bueno, retírate no más [*ibidem*]
- e. Ándate no más [*ibidem*]
- f. Sientense, no más [*ibidem*]¹⁰

Nuestra hipótesis es que *nomás* en (19) funciona como un atenuador del acto de habla o de la fuerza ilocutiva, ya que suaviza el acto de habla exhortativo (i.e., la orden) que aparece en los distintos enunciados, a diferencia del uso atenuador relevado en §3.1, donde mitiga el significado léxico-conceptual (o proposicional) de la palabra o frase a la que modifica.

Podemos imaginar que este uso atenuador surge del significado literal de *nomás*, sobre todo en determinados contextos de relaciones sociales asimétricas y jerárquicas. Así, enunciados como *Mande nomás* u *Ordene nomás* en boca de un soldado a su superior se pueden parafrasear mediante ‘solamente; *nomás* se entiende aún como cuantificador focal (cfr. §2), aunque ya funciona simultáneamente como un suavizador de la orden involucrada en el imperativo.¹¹ Sin embargo, ese contexto original se ha generalizado tanto que, de hecho, en la mayoría de los ejemplos de (19) sonaría extraño reemplazar *nomás* por *solamente*.

¹⁰ Otros ejemplos relevantes de *Amalia* con formas en imperativo son los siguientes:

- (i) a. Bueno, vaya no más.
- b. Si se cansa, deje no más.
- c. Tire usted no más.
- d. Hable, hable no más.

¹¹ Por lo demás, *nomás*, con su significado literal, puede servir como atenuador con distintos actos de habla orientados al oyente, como pedidos o preguntas:

- (i) a. Te pido nomás un vaso de agua.
- b. Quería preguntarte nomás por tu familia.

Cabe notar que *nomás* también puede aparecer con el mismo valor atenuativo con formas que no están en imperativo, siempre que remitan a un acto de habla de orden, sugerencia, recomendación o consejo, esto es, que puedan ser considerados igualmente variantes de la modalidad exhortativa. Eso se verifica en la combinación de *nomás* con formas en indicativo (cfr. 20) o con perífrasis modales deónticas (cfr. 21):

- (20) a. Con que ya sabe, cuando quiera se va *nomás* como a su casa [Mármol, *Amalia*]
 b. -Bueno -le dijo el pescado-, ahora no sé adónde hay más pescado, así que me matás no más [Vidal de Battini, *Cuentos*, 4]
 c. Usted se queda no más aquí en el campo hasta que vuelva. [*ibidem*]
- (21) a. -Mirá, para que 'stemos tranquilos, hay que buscar no más cómo hacerlo matar a tu hermano. [Vidal de Battini, *Cuentos*, 4]
 b. Puede retirarse no más [Mármol, *Amalia*]

4. Segunda expansión rioplatense de *nomás*

Ya hemos anticipado en la Introducción que hay numerosas apariciones de *nomás* que no parecen atenerse al significado general registrado en §2, pero tampoco a los primeros valores rioplatenses que hemos caracterizado en §3. En obras de teatro de comienzos del siglo XX hemos identificado ejemplos de esta naturaleza:

- (22) PAULINO: A mí me van a dar moneda, porque para eso soy su hijo, y si no agarro y le encajo por el mate con las botellas, los vasos y las castañas asadas...
 ALEJO: ¡Meta *nomás*!
 PAULINO: Che, Stella... dame plata... del cajón... Antes que venga el viejo... porque si no rompo todo... (*Le da un puntapié a una mesa*).
 ALEJO: ¡Meta *nomás*! [...]
 CABO: Dese preso, y usted también. (*A Alejo*).
 PAULINO: ¡Y por qué me via dar!... Estoy en mi casa yo... (*Sacando una daga*). ¡La vamo a discutir aquí!...
 ALEJO: ¡Meta *nomás*! [Pacheco, *La ribera*, 1910]
- (23) a. MARTINIANA: Como calandria al sebo. (*Volviendo a Dolores*) ¡Caramba, caramba con doña Dolores! (*Aproximándose con el banco*) ¿Le sigue doliendo, *nomás*? [Sánchez, *Barranca abajo*, 1905]
 b. MISENO: Pero aquí parece que anda un perro... ¡A ver! ¡Ah!... ¡pero si había sido Antonio!
 ROSAURA: Y perro *nomás* es. ¿Dónde está ese trompeta? [Carri Pérez, *Salamanca*, 1915]

En los ejemplos de (22) y (23), *nomás* no parece estar atenuando una forma verbal correspondiente a la modalidad exhortativa (ni, desde ya, tampoco a una palabra de naturaleza deíctica), por lo que claramente requiere análisis gramaticales y semánticos diferentes a los expuestos hasta el momento. A esos análisis, precisamente, se consagran los siguientes apartados.

4.1. *Nomás* como intensificador

El *nomás* que se ilustra en (22) se asemeja superficialmente al uso atenuador con imperativo caracterizado en §3.2, pero su interpretación semántica parece (casi) opuesta. En ese fragmento de *La ribera*, la secuencia *meta nomás* se entiende como una expresión de aliento (o aprobación) dirigida al interlocutor.

Meta es una partícula exclusivamente rioplatense que –proponemos– sigue un proceso de gramaticalización semejante al de *dale*, al que se analiza detalladamente en Kornfeld (2016). *Dale* se gramaticaliza primero con significado aspectual iterativo, a menudo acompañado por un matiz modal de reprobación, en combinación con nombres, generalmente eventivos, y con infinitivos (e.g., *rosarios* y *barajar* en (24)); la preexistencia de ese valor se constata porque es compartido incluso con las variedades peninsulares:¹²

- (24) Y dale siempre rosarios,/ noche a noche sin cesar; / dale siempre barajar/ salves, trisagios y credos;/ me aburrí de esos enriedos/ y al fin me mandé mudar [Hernández, *La vuelta de Martín Fierro*, 1879]

Luego aparecen en América otros significados exclusivamente modales de *dale*,¹³ que incluyen el de aliento (25a), el de apuro (25b) y el de aprobación (25c):

- (25) a. Dale campeón, dale campeón, dale...
b. —¡Dale María, dale...Nos hacés perder tiempo a todos... [Roldán, “El trompo de palo santo”, 1989]
c. —Hola, linda –le dije y me apoyé con el codo– quería cambio en monedas y tu número de teléfono ¿dale? –le guiñé un ojo [Soifer, “El último elemento peronista”, 2011]

Proponemos aquí que el proceso de gramaticalización de *meta* (exclusivamente rioplatense) sería paralelo al de *dale* porque ambas partículas surgen de frases imperativas gramaticalizadas, sobre verbos triádicos de transferencia o ubicación, con o sin clítico dativo.¹⁴ Suponemos, pues, que el primer significado gramaticalizado de *meta* es el aspectual de iteración, que luego da lugar a usos modales con variadas funciones pragmáticas, que incluyen la de expresar aliento o aprobación, como en (22). En otro fragmento de *La ribera* encontramos pistas de ese proceso:

- (26) ALEJO: ... sucede, che, que me paso con dos ginebras y le sacudo una contestación al sargento el tercio, un indio puntano y malacara, amigo e batir sucio con los superiores... Medio quiso vandiarse, lo apuré de un castañazo y meta nomás a bomberos, sin jineta, sin casco y sin medio. Me acomodé en el cuartel de Calaza, le caigo en gracia a un capitán amigote, a matiar en ayunas –vos sabes cómo cebo mate, hermano–. Dentro a bombero, otro casco... ¡Meta nomás! Una de esas falto a la lista y otra me descuelgo de un carro y otra se me descuelga un tirante en el lomo y me quema l’oreja zurda y un cacho e bigote... Al hospital, Alejo... ¡Meta nomás!... y se me cura el lomo y l’oreja y afeitao y sin medio salgo y me engancho otra vez... aura sin casco de gorra hasta que me echen o me desierte y ¡meta nomás! ¿Qué te servís? ¿Che, qué haces por la Boca?

En la primera aparición de (26), *meta* responde todavía a una forma verbal, ya que se encuentra expresado el argumento interno locativo (*a bomberos*); en las siguientes tres instancias, la secuencia *meta nomás* constituye un enunciado completo (con entonación exclamativa) e involucra el uso gramaticalizado de *meta* como interjección o partícula ya que no se realiza ningún argumento interno y la interpretación corresponde a un valor aspectual de repetición, al que se suma un matiz (modal) de reprobación. En todos los casos, al igual que en (22), *nomás* intensifica o enfatiza el significado de

¹² De hecho, en la actualidad es el único significado registrado en el DLE: *dale* 1. interj. coloq. vuelta (ll para reprobación con enfado). U. t. repetida.

¹³ *Dale* también tiene, exclusivamente en español rioplatense, otros significados: el de pedido, el de creación de mundo y el de incredulidad (Kornfeld, 2016). No los analizamos aquí porque nunca los registramos modificados por *nomás*.

¹⁴ Nótese que la forma *metele* se registra también en las primeras décadas del siglo XX (cfr. *infra* (31b)).

meta, sea este verbal, aspectual o modal. De hecho, lo mismo continúa ocurriendo en español rioplatense contemporáneo en la combinación de *nomás* con *meta*, *metele* y *dale*, cuando expresan valores modales de aliento (o ánimo), apuro o aprobación hacia el interlocutor (cfr. 27):¹⁵

- (27) a. ¡Meta/ Metele nomás! Ya falta poco para llegar.
b. Metele nomás que se hace tarde.
c. A: -¿Nos vemos después?
B: ¡Dale nomás!

Resulta muy semejante la interacción de *nomás* con otras formas verbales cristalizadas como *viva* o *vamos* en (28), que también parecen ligadas con la modalidad exhortativa y se emplean como marcas gramaticalizadas de aliento, casi siempre acompañadas por entonación exclamativa:

- (28) a. ¡(Que) Viva nomás!
b. ¡Vamo'nomá!

Además, *nomás* interviene a menudo en oraciones exclamativas que responden a oraciones no canónicas ligadas con la modalidad exhortativa con cierto grado de fosilización. Esas oraciones pueden estar nucleadas por frases preposicionales (29a), adverbios (29b) u otras estructuras idiosincrásicas (29c); en todas, *nomás* indudablemente refuerza (o incluso expresa por sí mismo) el aliento al interlocutor:

- (29) a. ¡Al galope nomás!, ¡De pie nomás!, ¡En cuclillas nomás! ¡Por abajo nomás!
b. ¡Arriba / abajo/ adentro/ afuera/ adelante/ atrás nomás!
c. ¡Leguisamo viejo nomás! / ¡Boquita solo nomás! / ¡Tigre viejo y peludo nomás!
¡La celeste nomás!

Revisados estos casos, resulta lógico imaginar que *nomás* se utilizaba originalmente para suavizar el carácter exhortativo de ciertos enunciados (según hemos argumentado en §3.2), pero que la marca de cortesía ante el destinatario terminó por (re)interpretarse como una (intensificación de la) expresión de aliento para llevar a cabo una acción, en particular en determinadas combinaciones rutinarias con formas imperativas que tienen un significado particular por estar gramaticalizadas como interjecciones, por ejemplo, *meta*, *dale*, *viva* o *vamos* en (27-28). A su vez, los casos de (29), que carecen de cualquier forma verbal, gramaticalizada o no, muestran la posibilidad de que *nomás* termine expresando *per se* el acto de habla 'aliento' y su fuerza ilocutiva, más marcadamente en (29c).

A partir de este recorrido, no sorprende que, para principios del siglo XX, *nomás* también parezca oficiar como un intensificador (más que como un atenuador) en combinación con verbos en imperativo:

- (30) DON LUCAS: ¡Psh! No recuerdo... Ha presenciado otros hechos, sí, pero vulgares, sin importancia... Caídas de caballo, choques de carruajes... En fin, lo que todo el mundo ha visto...
D^a CAMILA: ¡Qué ha de ver todo el mundo, Don Lucas, qué ha de ver!
DON LUCAS: Pero...

¹⁵ Lo mismo ocurre si *meta* o *dale* (*dele*) expresan un valor aspectual de reiteración o repetición del evento, en el que se combinan con nombres eventivos (i.a-b) o infinitivos (i.c-d):

(i) a. Y el zorro se quedó adentro meta grito no más. [Vidal de Battini, *Cuentos*, 2]
b. Y que venía dele trote no más. [Vidal de Battini, *Cuentos*, 3]
c. Andaba meta silbar no más. [*ibidem*]
d. Esa noche no durmió nada, dele regar no más el maíz. [Vidal de Battini, *Cuentos*, 4].

LUCÍA: No importa... Cuente nomás, cuente...

DON LUCAS: Pero ¡no tiene interés! [de Laferrère, *Jettatore*, 1904]

La evidente actitud de insistencia de Camila y Lucía hacia Don Lucas, junto con la repetición del verbo imperativo *cuente*, sugiere que aquí *nomás* se usa para intensificar el valor del verbo en imperativo. Casos semejantes de la misma época son los siguientes (nótese, de paso, que en el segundo ejemplo, aparece la forma *metele*, que retiene aún sus propiedades verbales):¹⁶

(31) a. LUIS: Creo que no es para tanto, usted se enoja cuando el enojado debería ser yo.

GASPAR: ¡Y enójese nomás! ¡Para salir después echándose de socialista!... ¡Mírenlo! [Payró, *Marco Severi*, 1908]

b. DA. ELVIRA: (*A don Juan*) Pero che, vas a voltear la lámpara; fijate en lo que hacés.

DON JUAN: Una equivocación la puede tener cualquiera. (*Dejando la lámpara*). Cuando hablo de mi pasao, me vienen ganas de llorar; Fortunato... metele al vino nomás. [De Filippis Novoa, *El día sábado*, 1913]

La ambigüedad entre la interpretación atenuadora y la intensificadora de *nomás* persiste actualmente en la combinación con formas verbales en imperativo.¹⁷ Así, en las oraciones de (32) puede entenderse alternativamente como una atenuación cortés de la orden o como una expresión de aliento al destinatario para que lleve a cabo la acción señalada por el verbo, igual que en (27-29):

(32) a. Venite nomás a casa esta tarde...

b. Dale, contame nomás lo que te pasa...

Esta ambigüedad en la interpretación de *nomás* con imperativos (que, de hecho, se verifica en la mayoría de los ejemplos discutidos en §3.2) está lejos de ser contradictoria. El uso de *nomás* como intensificador o expresión de aliento puede justificarse con naturalidad si pensamos que los atenuadores reducen “los riesgos para los participantes en varios niveles, e.g., riesgos de autocontradicción, rechazo, pérdida de prestigio, conflictos, etc.” (Caffi, 1999: 882),¹⁸ por lo que transmiten básicamente un significado pragmático ligado con la cortesía, destinada a regular las relaciones sociales o interpersonales entre los interlocutores (Landone, 2009). En ese sentido, en tanto intensificador de una partícula de aliento (o inclusive como expresión de aliento *per se*), *nomás* funciona en los ejemplos presentados a lo largo de este apartado como una expresión de cortesía hacia el destinatario,¹⁹ tanto o más que los usos atenuadores revisados en §3.2. El que la intensificación y la atenuación puedan entenderse como estrategias opuestas en discursos argumentativos (como hace Montecino 2004 al

¹⁶ La interpretación intensificadora parece verse favorecida cuando *nomás* no está pospuesto al verbo, sino al final de la oración, como en (31b) y en los siguientes ejemplos de la misma época:

(i) a. VIGILANTE: ¡Venime a mí con cuentos nomás! [Sánchez, *¡Ladrones!*, 1897]

b. Y vayan sirviéndose de lo que gusten nomás. Hagan de cuenta... [Vacarezza, *Los escrushantes*, 1911]

¹⁷ Cabe recordar, en este sentido, que Kany (1945: 76) considera que la interpretación de *nomás* con formas imperativas es básicamente “intensificadora”. En las paráfrasis particulares que el mismo Kany proporciona para cada combinación, sin embargo, aparecen fórmulas más ligadas con la atenuación (e.g., *libremente/ sin recelo*, cfr. también el *sin reparo* en la cita inicial de Vidal de Battini) y otras más próximas a la intensificación (e.g., *con confianza/ sin tardanza*), tal como se entiende a esas nociones en los estudios pragmáticos.

¹⁸ La traducción es nuestra (en el original: “it reduces risks for participants at various levels; e.g., risks of self-contradiction, refusal, losing face, conflicts and so on”, cfr. Caffi, 1999: 882).

¹⁹ Señalemos, sin embargo, que *nomás* también puede ser utilizado en contextos pragmáticos que podemos caracterizar como descortesés, como ocurre en los siguientes enunciados referidos en que los verbos están en presente (i.a) o pretérito del subjuntivo (i.b):

(i) a. -Animal, ya te he dicho que caigás no más. [Vidal de Battini, *Cuentos*, 4]

b. y la insultó, y le dijo que subiera no más [Vidal de Battini, *Cuentos*, 1]

analizar su distribución en discursos de jóvenes chilenos) no implica que también se opongan cuando se trata de expresar la cortesía (o la benevolencia) en actos ilocutivos ligados con el polo exhortativo de la modalidad. Allí, atenuación e intensificación resultan, simplemente, dos caras de la misma moneda.²⁰

4.2 *Nomás* como conmutador

Tal como hemos resaltado previamente, en oraciones como (23) no parece plausible que *nomás* esté modificando a algún deíctico (cfr. §3.1) ni a formas ligadas con la modalidad exhortativa (cfr. §3.2 y §4.1). Si bien es fácil descartar esas posibilidades, tampoco resulta sencillo parafrasear a *nomás* en esos ejemplos, que aquí repetimos:

(33) a. MARTINIANA: Como calandria al sebo. (*Volviendo a Dolores*) ¡Caramba, caramba con doña Dolores! (*Aproximándose con el banco*) ¿Le sigue doliendo, *nomás*? [Sánchez, *Barranca abajo*, 1905]

b. MISENO: Pero aquí parece que anda un perro... ¡A ver! ¡Ah!... ¡pero si había sido Antonio!

ROSAURA: Y perro *nomás* es. ¿Dónde está ese trompeta? [Carri Pérez, *Salamanca*, 1915]

Podemos aventurar que aquí *nomás* está aludiendo a un acto de comunicación anterior, que puede encontrarse en el contexto mediato o inmediato de la obra teatral: para que (33a) sea posible, debió mencionarse previamente que a Dolores le dolía algo, mientras que, en (33b), Rosaura considera (retomando lo que acaba de decir Miseno) que Antonio es un perro, metafóricamente hablando.

Este uso es muy frecuente en diálogos cotidianos del español rioplatense actual. Observemos que, cuando alguien emplea *nomás* en preguntas como las de (34), debe cumplirse la condición de que previamente se haya hablado del tema en cuestión (y que el interlocutor pueda decodificar la alusión a ese acto de habla previo):

(34) a. –Y, ¿compraste *nomás* el libro?

b. –¿Me decís *nomás* la hora?

Cabe aclarar que ese acto de habla previo puede haber ocurrido bastante antes y no haber tenido exactamente los mismos participantes que el acto de comunicación actual. Así, podría ser el caso que (34a) sea una pregunta de una madre a su hijo en la que retoma una conversación entre el hijo y el padre (que ella oyó pasivamente) dos o tres semanas antes. Pero, sistemáticamente, *nomás* sería inadecuado si no hubiera existido esa conversación previa a la que se está aludiendo (en la que el oyente actual participó) y obligaría a una aclaración o negociación entre los participantes, con réplicas del estilo *¿Qué libro?* para (34a) o *Nunca me la pediste*, para (34b). Deducimos, pues, que este uso de *nomás* nunca surge “de la nada”, sin contexto, sino que necesariamente retoma un acto enunciativo previo compartido (en forma directa o indirecta) por los participantes del acto comunicativo actual.

Algo muy semejante puede observarse acerca de la aparición de este tipo de *nomás* en textos narrativos:

²⁰ Para un desarrollo teórico de esta misma idea, cfr., por ejemplo, Albelda (2006) o Briz (2017), entre otros trabajos.

(35) a. Nai, yo no lo quería sacar por que me hacía que m'iba a comer, pero él me dijo que no me 'bía hi comer, y agora que lo hi sacau, ya dice que me va comer no más y por eso quiero que me sirva de juez. [Vidal de Battini, *Cuentos*, 3]

b. María iba a las carreras. Cuando ve que ya la alcanzaba la vieja bruja, tira para atrás el peine y se levanta un bosque tan tupío que naides puede pasar. Pero la bruja pisó y rompió las ramas y pasó no más. [Vidal de Battini, *Cuentos*, 5]

c. Y ya ordenó el Rey que viniera ese mozo al palacio y le dijo que palabra de Rey no puede faltar, y que tenía que casarse con la Princesa. El mozo lloraba muchísimo, pero no podía decir su secreto. Y lu hicieron casar no más [Vidal de Battini, *Cuentos*, 4]

d. -¡Buena nochi, señor! Contestemé, que si no contesta le doy un sopapo.
Y diciendo se lo dio no más y quedó con la mano prendida. [*ibidem*]

e. Y le estaba sacando el freno, cuando salió el diablo, y le gritó:
— No me le saque el freno.
Pero se lo sacó no más. [*ibidem*]

f. Que andaba una vez el zorro por comerseló al gallo. Y el gallo 'taba siempre arriba di un árbol y le decía el zorro que baje a conversar, que cada vez que lo iba a buscar 'taba más arriba. Y que el zorro un día dispuso de comerseló no más al gallo di alguna forma. [*ibidem*]

También en estos ejemplos *nomás* alude a un acto de comunicación anterior, que se reconoce en el contexto mediato o inmediato de la propia narración, tal como señalamos para los casos de (33). Ese acto enunciativo previo puede verse ratificado o contradicho por la oración en la que aparece *nomás*. En ese sentido, las paráfrasis tentativas de *nomás* cuando se reafirma lo dicho en el acto enunciativo previo incluirán adverbios como *finalmente* (*al final*), *precisamente* o *justamente*: por ejemplo, *lo hicieron casar, finalmente* (35c), *se lo dio, finalmente* (35d) o *dispuso, precisamente, de comerseló* (35f). En estas paráfrasis, los adverbios se limitan a recuperar el acto enunciativo anterior en la narración, exactamente del mismo modo que *nomás*.²¹ Cuando se niega o contradice la afirmación previa, en cambio, la paráfrasis más simple sería recurrir a *igual*, que posee valor adversativo: *me va a comer igual* (35a), *igual pasó* (35b) o *le sacó el freno igual* (35e).²² De esta manera, el adverbio (o frase adverbial) que se emplea para parafrasear a *nomás* depende crucialmente del contexto y, en particular, de la postura enunciativa del hablante.

21 En líneas generales, la bibliografía especializada (como Martín Zorraquino & Portolés Lázaro, 1999, por ejemplo) considera que *finalmente* (y *al final*) funcionan alternativamente como conectores (u ordenadores) temporales o discursivos, i.e., conectores que permiten organizar una narración (*Al final, el zorro se lo comió*) o el propio discurso (*Finalmente, el factor más importante del éxito en la universidad parece el psicológico*). Sin embargo, en la oralidad *finalmente* y *al final* suelen no aludir a ningún ordenamiento narrativo ni a la organización del propio discurso, sino más bien retomar una conversación o una situación que tuvo lugar anteriormente, tanto en preguntas (i.a-c) como en aserciones (i.d):

(i) a. Al final, ¿fueron al cine ese día?
b. Al final, ¿vas a viajar a Europa?
c. Finalmente, ¿andás un poco mejor en tu trabajo?
d. Finalmente mi mamá se mudó, ¿sabés?

También *justamente* / *precisamente* pueden intervenir en diálogos cotidianos en los que aluden a la propia situación comunicativa, concretamente, a las palabras previas de A ('como acabás de decir con justeza/ precisión'):

(ii) A: ¿Lo viste a Iván?
B: Justamente/ Precisamente me lo crucé ayer en la Facultad.

22 Este *igual* aparece también en diálogos cotidianos, con el mismo valor adversativo:

(i) A -Me pareció muy buena película.
B -Mucho no me gustaron los actores, igual.

Nomás abarca, así, casos sutilmente diferentes en que los adverbios de enunciación, según la terminología de Kovacci (1999),²³ pueden aludir a un acto comunicativo previo. De hecho, las paráfrasis de este tipo de *nomás* siempre resultan más precisas si se introduce un verbo de decir que explicita el acto comunicativo aludido, independientemente de si se reafirma lo dicho previamente por el narrador o un personaje (por ejemplo, ‘como había dicho, justamente, el Rey’ en (35c); ‘se lo dio [el sopapo], como había anunciado’ en (35d), o ‘precisamente como ya se anticipó’ en (35f)), o si, por el contrario se lo contradice (e.g., ‘le sacó el freno igual, pese a lo que había dicho el diablo’, para (35e); ‘me va a comer igual, pese a lo que me había dicho’, para (35a), ‘y pasó igual, pese a lo que se había dicho [en la narración]’ para (35b)).

En este sentido, *nomás*, al igual que los adverbios de enunciación equivalentes, puede ser subsumido en la categoría de conmutador [*shifter*] de Jakobson (1957). Jakobson caracteriza los conmutadores como unidades gramaticales que forman parte del código de una lengua, pero que solo pueden adquirir significado pleno en relación con una situación de comunicación particular. La noción de conmutador se vincula con la distinción esencial entre el sujeto del enunciado y el sujeto de la enunciación, ya que los hechos y los participantes relatados o mencionados por el mensaje pueden y deben ser diferenciados de los hechos y los participantes discursivos (y a estos últimos apuntan los conmutadores).

Es evidente que, en ejemplos como (35), *nomás* (en tanto elemento del código de la lengua) adquiere su significado pleno solo en el marco del acto comunicativo concreto, puesto que señala los hechos enunciativos o discursivos, al recuperar o actualizar un enunciado o un acto de comunicación previo. Es por ello que resultan tan complejas sus paráfrasis, y las más precisas explicitan ese acto de habla previo, que a menudo debe ser recuperado del contexto inmediato o mediato. En tanto conmutador, *nomás* adquiere, así, un valor de cohesión discursiva, al asegurar la continuidad entre distintos actos enunciativos, compartidos directa o indirectamente por hablante y oyente.

5. Sistematización

El recorrido llevado a cabo en las secciones anteriores permite sistematizar los distintos usos de *nomás*, con diferentes valores semántico-pragmáticos, particularmente en las variedades orales y coloquiales del español rioplatense, tanto en diacronía como en sincronía.

²³ Sin embargo, cabe notar que Kovacci (1999: 763-769) no incluye en su descripción de los adverbios de enunciación la posibilidad de que se orienten a un acto de habla anterior compartido, en lugar de estar orientados al emisor, al receptor o al código.

En el Esquema 1, sistematizamos los pasos sucesivos en la gramaticalización de *nomás* en español rioplatense, con los períodos de su primera documentación en este trabajo (cfr. también Kornfeld, 2022), lo cual no significa, desde ya, que no puedan encontrarse en fuentes anteriores a las aquí consultadas. En los usos que surgen en un primer momento histórico (con toda certeza a finales del siglo XVIII, aunque presumiblemente el cambio debe haber tenido lugar antes de su aparición en los sainetes), la interpretación de *nomás* supone la atenuación del acto de habla o del contenido proposicional referido a elementos presentes en la situación comunicativa (de persona, tiempo, lugar o manera). De este modo, en su primera etapa de especialización rioplatense, *nomás* se emplea para atenuar formas lingüísticas que también funcionan como conmutadores (en el sentido de Jakobson, 1957), ya que señalan en forma directa a los participantes o a las circunstancias de la enunciación.

En una segunda etapa, más tardía (probablemente, en la segunda mitad del siglo XIX, aunque los registros más antiguos en teatro los encontramos a comienzos del siglo XX), se observan otros fenómenos de expansión de *nomás*. Consideramos factible que ambos significados de *nomás* (i.e., intensificador o expresión directa de aliento y conmutador “puro” que actualiza un acto de comunicación previo) se hayan incorporado al sistema lingüístico rioplatense al mismo tiempo, dado que las fechas de los primeros registros coinciden. Por eso, los hemos ubicado como parte del segundo momento de expansión y especialización de los valores rioplatenses.

Esquema 1

I. Desde la Conquista española

1. Significado general: ‘solamente’ (y ‘apenas’, ‘basta’)

II. Desde finales del siglo XVIII

2. Significado atenuador del contenido proposicional con deícticos (a menudo con significados “especiales”, fosilizados)
3. Significado atenuador del acto de habla con imperativos y otras marcas de la modalidad exhortativa

III. Desde principios del siglo XX

4. Significado intensificador (o expresión de aliento) con imperativos y partículas derivadas
5. Significado de conmutador [*shifter*] que actualiza un acto enunciativo previo

Ahora bien, hay ambigüedades y solapamientos entre los diferentes significados; de allí que, según advertía Vidal del Battini en nuestra cita inicial de *El español de la Argentina*, no resulte sencillo categorizar a *nomás*, ni siquiera desde un punto de vista pragmático. En efecto, ya señalamos que combinaciones como *ayer nomás* o *así nomás* pueden remitir al significado general de ‘solamente’ o manifestar un significado idiosincrásico o fosilizado como los vistos en §3.1 (cfr. (36a)). Por su parte, en (36b), que en §2 analizamos como ejemplo del significado general (con distintas interpretaciones que dependen del alcance focal del operador sobre todo el predicado, sobre el objeto o sobre el modificador interno del objeto), también es posible interpretar a *nomás* como un conmutador con alcance sobre todo el enunciado, al igual que los casos revisados en §4.2 (i.e., ‘Como comentamos, efectivamente, Luis lee libros de Faulkner’). A su vez, en (36c) *nomás* puede entenderse como atenuador (§3.2), como

expresión de aliento (§4.1) y, desde ya, también como conmutador “puro” que remite a un acto enunciativo previo (‘como me habías anticipado’) (§4.2).

(36) a. Este porvenir no se renuncia así no mas [Sarmiento, *Facundo*, 1845] (=16a)

b. Luis lee libros de Faulkner nomás. (=5b)

c. Contame nomás

Si bien ya hemos aludido repetidamente a la gramaticalización de *nomás*, vale la pena realizar algunas puntualizaciones sobre las particularidades de ese proceso. Por un lado, notemos que los constituyentes de *nomás* (i.e., el adverbio de negación y el cuantificador *más*) presentan por separado significado gramatical, y no léxico, al igual que la locución en los primeros registros que refiere Kany para el español medieval: *et non mas* (cfr. §2). De este modo, los cuatro usos rioplatenses aquí analizados corresponden al proceso en el que la gramaticalización supone una ampliación de los significados y las funciones gramaticales de una forma que ya es originalmente funcional. Sin embargo, encontramos fuertes indicios de que la adquisición de nuevos valores por parte de *nomás* no constituye una instancia de gramaticalización tradicional o canónica (para retomar las palabras de Company, 2004), sino que estamos, más bien, frente a un proceso que simultáneamente supone la subjetivización y, sobre todo, la intersubjetivización de una forma en el sentido de Traugott (2003). Esta autora ha planteado que la intersubjetivización es el proceso que se da siempre que “los significados llegan a través del tiempo a codificar la atención del hablante / escritor hacia el *self* del oyente / lector en un sentido epistémico y social” (Traugott, 2003: 130). La intersubjetivización empieza, así, con el agregado de valores pragmáticos a una determinada forma léxico-gramatical, pero termina implicando la “semantización de lo que originalmente eran implicaturas pragmáticas del par de forma-significado”.²⁴

Esta caracterización de Traugott puede corroborarse sin dificultades en cada uno de los pasos en que *nomás* adquiere un nuevo valor semántico-pragmático: a menudo resulta complejo determinar cuál es el primer registro histórico, ya que en un principio la forma se utiliza ocasionalmente con determinados valores pragmáticos, que se consolidan con relativa rapidez.

Repasemos una vez más, ahora bajo la perspectiva del concepto de intersubjetivización, el devenir histórico de *nomás*. Su primer significado (i.e., el general de ‘solamente’, cfr. §2) es relativamente composicional respecto del que aportan sus dos constituyentes, como ya dijimos. Puede entenderse, entonces, que ese valor es básicamente proposicional, más allá de que su función sintáctica como cuantificador focal suponga ya un componente pragmático.

En los usos que se desprenden de su primera etapa de expansión rioplatense (que coincide parcialmente con otras variedades americanas), *nomás* incorpora nuevos valores ligados con la subjetivización (esto es, la adquisición de significados subjetivos), proceso que según Traugott es un paso imprescindible para dar lugar a la intersubjetivización. Notemos, en este sentido, que los usos atenuadores de *nomás* a menudo están destinados a proteger la imagen del hablante y su perspectiva, aunque también a cuidar su relación con el oyente al evitar contenidos (cfr. §3.1) o actos de habla (cfr. §3.2) que puedan sonar demasiado bruscos o chocantes, por lo que ya se advierte un matiz fuertemente intersubjetivo.

²⁴ La traducción es nuestra (en el original: “meanings come over time to encode “SP/W’s attention to the ‘self’ of AD[dresse]e/R[ead]er in both an epistemic and social sense” y “semantization of what were pragmatic implicatures and pragmatic values of the earlier form-meaning pair”, cfr. Traugott (2003: 130)).

La intersubjetividad se acrecienta, sin dudas, en la segunda etapa de expansión rioplataense. Por un lado, *nomás* pasa a ser empleado como intensificador del acto de habla o, por sí mismo, como un marcador modal de aliento (cfr. §4.1). Resulta claro que alentar al interlocutor supone un acto de habla exhortativo, y, por lo tanto, centrado en el oyente, que implica una actitud afectiva esencialmente “positiva” del hablante.

Por otro lado, el uso de conmutador (o actualizador) supone que *nomás* se despoja de contenido no solo proposicional sino también ilocutivo, para codificar únicamente el encadenamiento entre enunciados o actos de habla distintos (cfr. §4.2). En ese sentido, el encadenamiento de actos enunciativos que establece *nomás* está basado en la continuidad que le brinda la figura del oyente del acto de habla actual (recordemos que el hablante puede haber participado o no del acto de habla previo).

La intersubjetivización creciente de *nomás* en tanto conmutador se ratifica, además, en la pérdida de restricciones sintácticas, ya que puede ocupar distintas posiciones de la oración (siempre que sean posverbiales²⁵), sin modificar nunca su alcance sobre el enunciado en su conjunto:

(37) a. José le dio *nomás* el libro al estudiante.

b. José le dio el libro *nomás* al estudiante.

c. José le dio el libro al estudiante *nomás*.

En tanto conmutador, entonces, *nomás* carece de restricciones léxico-semánticas, algo que lo diferencia del significado 2 (en el Esquema 1), que solo se combina con palabras de naturaleza deíctica y tiene alcance exclusivamente sobre ellas. Además, puede aparecer alternativamente con todas las modalidades oracionales: declarativa, exhortativa (según ya notamos en (36)), pero también desiderativa, exclamativa o interrogativa (cfr. (38)), algo que no es posible con los significados 3 y 4 (restringidos a contextos exhortativos).²⁶

(38) a. Ojalá venga Pablo esta tarde *nomás*...

b. ¡Cómo te cuidaron *nomás* en el campo!

c. ¿Vamos al supermercado *nomás*?

De esta manera, el uso de *nomás* como un conmutador que enlaza diferentes enunciados y/o actos de habla que tienen en común al oyente carece de restricciones sintácticas, semánticas e inclusive sintáctico-pragmáticas, por lo que es el más “libre” de todos los *nomás*. Ello explica que esa interpretación casi siempre esté disponible, según observábamos para los datos ambiguos de (36).

En este marco, cobra un especial interés la etiqueta de *gramaticalización extraoracional*, que Company (2004) utiliza para caracterizar, precisamente, a ciertos procesos

²⁵ En efecto, el *nomás* conmutador sería extraño en posición antepuesta al verbo (cfr. i), que sí es posible con la interpretación general de cuantificador focal sobre el sujeto o sobre el predicado en su totalidad (cfr. §2):

(i) Juan *nomás* le dio el libro al estudiante.

²⁶ Debe notarse que esa compatibilidad con distintas modalidades, y no solo con la declarativa, también se produce con los significados 1 y 2 en el Esquema 1: el uso general de *nomás* como focalizador (e.g., *Traeme el libro nomás, no todo el material; Ojalá que nomás se porten bien...; ¡A vos nomás se te ocurren esas pavadas!; ¡Fueron al cine nomás o también a comer?*) y el primer uso americano en el que *nomás* modifica a palabras de naturaleza deíctica (e.g., *Vení cerquita nomás, que no muerdo; Ojalá que encuentres trabajo pronto nomás...; ¡Qué lindo es estar en casa así nomás!; ¡Lo viste en el supermercado de acá nomás?*). Sin embargo, a diferencia de lo que ocurre en (38), en estos ejemplos la “flexibilidad” puede atribuirse al alcance restringido de *nomás* sobre palabras y sintagmas específicos, y no sobre el enunciado en su conjunto.

que no presentan las características de la gramaticalización canónica.²⁷ Además de la libertad distribucional respecto de factores sintácticos, semánticos o sintáctico-pragmáticos recién señalada, otras propiedades anotadas por Company que alejan la gramaticalización extraoracional de la gramaticalización canónica también se verifican con *nomás*, como es el caso de la evidente ganancia de significado pragmático (a la que ya nos hemos referido largamente), de la mayor variabilidad diatópica (que de hecho convierte a *nomás* en un elemento característico de las variedades hispanoamericanas, en particular la rioplatense) o de la opcionalidad sintáctica (i.e., *nomás* no es nunca obligatorio en el marco de la oración). En suma, en los sucesivos cambios semánticos sufridos en español rioplatense, *nomás* parece haber perdido peso sintáctico para adquirir creciente peso pragmático, ejemplificando la gramaticalización en la dirección sintaxis > pragmática, que, según destaca Company, ha recibido menos atención (y más dispersa²⁸) por parte de la bibliografía especializada que la dirección opuesta (léxico/pragmática > sintaxis), pese a tratarse de un ida y vuelta que es, en realidad, continuo.

6. Conclusiones

No pretendo con estas páginas haber resuelto por completo el rompecabezas de la enigmática naturaleza de *nomás*, según lo enunciaba Berta Vidal de Battini, pero sí espero haber iluminado parcialmente su variable comportamiento gramatical al haber identificado cuatro funciones y significados consistentes, que permiten no solo explicar los datos recogidos en *El español de la Argentina*, sino también muchos otros. Es conveniente resaltar, de todos modos, que no hemos revisado todos los casos de *nomás* que se registran en la Argentina, sino que nos hemos ceñido básicamente a la región rioplatense.²⁹

En cuanto al análisis gramatical de la forma, hemos partido de la distribución de *nomás* como cuantificador focal, con el valor general de ‘solamente’. De allí se desprenden los usos rioplatenses más antiguos: el de atenuador de expresiones deícticas (*así nomás*, *ayer nomás*) y de la modalidad exhortativa (*Hable nomás*). Por su parte, el tercero y el cuarto usos, más contemporáneos, corresponden a la combinación de *nomás* con imperativos (fosilizados o no), donde se interpreta como un reforzador o marcador de aliento *per se*, y a su función como conmutador o actualizador de situaciones comunicativas previas.

El trabajo ilustra, así, un fenómeno particular, en el que el proceso de gramaticalización de una expresión (en este caso, *nomás*) supone la adquisición de nuevos usos y significados funcionales de naturaleza pragmática, ligados estrechamente con la noción de intersubjetivización de Traugott (2003). En particular, la gramaticalización de *nomás* en su transformación sucesiva, desde un adverbio focal hasta un conmutador “puro”, puede ser concebida como una clara instancia de gramaticalización extraoracional (cfr. Company, 2004). En efecto, *nomás* pone de relieve, en forma creciente, las relaciones intersubjetivas entre los participantes del acto comunicativo, ya sea que

²⁷ De todos modos, cabe destacar que el artículo de Company se consagra a analizar fenómenos de otra naturaleza, ya que se detiene en la gramaticalización de formas verbales como marcadores discursivos, como es el caso de *dale* que aquí mencionamos (cfr. §4.1), y también de *ándale*, *vale*, *sea*, etc.

²⁸ Así se advierte, nota Company (2004: 32), en las diferentes (y no unificadas) etiquetas que se emplean en la bibliografía especializada para definir ese tipo de fenómeno, como *desgramaticalización*, *pragmatización*, *lexicalización*, *refuncionalización*, *adaptación*. Al igual que ella, asumimos que la etiqueta *gramaticalización extraoracional* es la más apropiada.

²⁹ Notemos, en ese sentido, que algunos ejemplos de la zona de influencia quechua suenan extraños a oídos rioplatenses, por lo que valdría la pena constatar si esa extrañeza se debe meramente a la posición de *nomás* (cfr. por ejemplo, (i)) o a otros factores gramaticales o léxicos:

(i) ¿Qué no más has traído? (Kany, 1945)

se emplee para atenuar ciertos contenidos proposicionales (como en §3.1) o diversos actos de habla ligados con la modalidad exhortativa (§3.2) o bien que, en otro polo de la cortesía, enfatice o exprese el aliento al interlocutor (cfr. §4.1) o funcione como conmutador (i.e., cohesionador de diversos actos de habla) al remitir a un acto comunicativo anterior (como en §4.2).

En suma, más allá de los aportes concretos al conocimiento de la gramática, semántica y pragmática de *nomás*, con estas páginas esperamos haber hecho justicia a la obra de Berta Vidal de Battini en su doble faceta de lingüista y folklorista. Pero también esperamos que constituyan un homenaje a la rica tradición del Instituto de Filología, en la que este artículo abreva de distintas maneras, por ejemplo en la reivindicación de las obras literarias que reflejan la oralidad coloquial con voluntad naturalista como fuentes valiosas para la lingüística histórica o en la adopción de una mirada poco ortodoxa a la hora de resolver los enigmas planteados por la gramática.

Bibliografía citada

Corpus

- » Alberdi, J. B. (circa 1840). *Viajes y descripciones*. Buenos Aires: El Ateneo, 1928.
- » Anónimo (circa 1790). *El amor de la estanciera*. En: Seibel, B. (comp.) (2006) *op.cit.*, tomo 1, 1800-1814 [*Estanciera*]
- » Anónimo (circa 1810). *El valiente fanfarrón y criollo socarrón (El gaucho parte 1)*. En: Seibel, B. (comp.) (2006) *op.cit.*, tomo 1, 1800-1814. [*Fanfarrón*]
- » Anónimo (1818). *El detalle de la acción de Maipú*. En: Moure, J. L. (ed.) (2012) *El detalle de la acción de Maipú (1818)*. Buenos Aires: Biblioteca Nacional, disponible en https://www.bn.gov.ar/micrositios/admin_assets/issues/pdfs/4ca3a852856958a830257b294ecede5d.pdf [*Maipú*]
- » Anónimo (circa 1823). *Las bodas de Chivico y Pancha (El gaucho parte 2)*. En: Seibel, B. (comp.) (2007) *op.cit.*, tomo 2, 1818-1824 [*Chivico y Pancha*]
- » Carri Pérez, J. (1915). *Salamanca*. En: Seibel, B. (comp.) (2013) *op.cit.*, tomo 10, 1911-1920. Buenos Aires: Instituto Nacional del Teatro.
- » de Aguilar, C. (circa 1805). *El Carnaval*. En: Seibel, B. (comp.) (2006) *op.cit.*, tomo 1, 1800-1814.
- » De Filippis Novoa, F. (1913). *El día sábado*. En: Seibel, B. (comp.) (2013) *op.cit.*, tomo 10, 1911-1920.
- » de Laferrère G. (1904). *Jettatore*. En: Seibel, B. (comp.) (2010) *op.cit.*, tomo 6, 1900-1910.
- » Echeverría, E. (1832-1840). *Obras completas* (editadas por Juan M. Gutiérrez). Buenos Aires: Imprenta de Mayo, 1870-1874 (1ª edición). [*Obras*]
- » Hidalgo, B. (1811-1816) “Cielitos y Diálogos patrióticos”. En: *Obra completa*. Montevideo: Ministerio de Educación y Cultura, 1986, 63-107.
- » Lois, É. (ed.) (2013). *Cartas de José Cayetano Borbón a Juan Bautista Alberdi (1852-1884)*. San Martín: UNSAM.
- » Mármol, J. (1851). *Amalia*. Mar del Plata: EUDEM, 2017. Tomos 1 y 2. Disponibles en la Biblioteca Virtual de la Universidad Nacional de Mar del Plata: https://eudem.mdp.edu.ar/ebook_publicados.php.
- » Pacheco, C. (1910). *La ribera*. En: Seibel, B. (comp.) (2011) *op.cit.*, tomo 8, 1900-1910.
- » Payró, R. (1908). *Marco Severi*. En: Seibel, B. (comp.) (2011) *op.cit.*, tomo 8, 1900-1910.
- » Sánchez, F. [Luciano Stein] (1897). *¡Ladrones!* En: Seibel, B. (comp.) (2010) *op.cit.*, tomo 6, 1900-1910.
- » Sánchez, F. (1905). *Barranca abajo*. En: Seibel, B. (comp.) (2010) *op.cit.*, tomo 6, 1900-1910. [*Barranca*].
- » Sarmiento, D. F. (1845). *Facundo*. Buenos Aires: Educ.ar, 1999. Disponible en <http://www.hacer.org/pdf/Facundo.pdf>.

- » Seibel, B. (comp.) (2006-2013). *Antología de obras de teatro argentino. Desde sus orígenes a la actualidad: sainetes urbanos y gauchescos*. Buenos Aires: Instituto Nacional del Teatro, tomos 1-10.
- » Vacarezza, A. (1911). *Los escrushantes*. En: Seibel, B. (comp.) (2012) *op.cit.*, tomo 9, 1911-1920.
- » Vidal de Battini, B. (1980-1995). *Cuentos y leyendas populares de la Argentina*. Tomos 1-10. Buenos Aires: Ediciones Culturales Argentinas. [Cuentos]

Bibliografía teórica

- » Albelda, M. (2006). “Discordancia entre atenuación/cortesía e intensificación/descortesía en conversaciones coloquiales”. En: Blas, J. L., Casanova, M., Velando, M. (eds.), *Discurso y Sociedad. Contribuciones al estudio de la lengua en contexto social*. Castellón: Universitat Jaume I, 581-590.
- » Albelda, M. (2016). “Sobre la incidencia de la imagen en la atenuación pragmática”. *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana*, 27, 19-32.
- » Avellana, A. & L. Kornfeld (2018). “Sobre la atenuación: el caso de *lento y un poco* en español paraguayo”. *Lenguas Modernas* 52, 187-213.
- » Bosque, I. & P. Masullo (1996). “On verbal quantification in Spanish”. En: *Proceedings of Third Workshop on the Syntax of Central Romance Languages*, Girona: Universitat de Girona, 9-63.
- » Briz, A. (1998). *El español coloquial en la conversación: Esbozo de pragmática*. Barcelona: Ariel.
- » Briz, A. (2017). “Otra vez sobre las funciones de la intensificación en la conversación coloquial”. *Boletín de Filología* 52, 2 (versión online).
- » Caffi, C. (1999) “On mitigation”. *Journal of Pragmatics* 31, 881-909.
- » Company, C. (2004). “Gramaticalización por subjetivización como prescindibilidad de la sintaxis”. *Nueva Revista de Filología Hispánica*, 52, 1, 1-27.
- » Gutiérrez-González, Y. (2011). “¿Operadores focales exhaustivos *nomás*?”. *Cuadernos de la ALFAL*, 3, 42-59.
- » Jakobson, R. (1957). “Los conmutadores, las categorías verbales y el verbo ruso”. En: *Ensayos de lingüística general*. Barcelona: Seix Barral, 1981, 307-333.
- » Kany, Ch. (1945). “American Spanish *no más*”. *Hispanic Review*, 13, 1, 72-79.
- » Kany, Ch. (1950). *Sintaxis hispanoamericana*. Madrid: Gredos, 2a edición.
- » Kornfeld, L. (2013). “Atenuadores en la lengua coloquial argentina”. *Lingüística*, 29, 2, 17-49.
- » Kornfeld, L. (2016). “*Dale nomás*... Misterios y revelaciones de un clásico argentino”. *Filología* XLVI, 33-55.
- » Kornfeld, L. (2022). “Distribución y valores rioplatenses de *nomás*: historia y presente”. En: Resnik, G. (ed.), *La historia del español en la Argentina: temas gramaticales*. Los Polvorines: UNGS, 59-89.
- » Kovacci, O. (1999). “El adverbio”. En: Bosque, I. & V. Demonte (dirs.), *Gramática descriptiva de la lengua española*. Madrid: Espasa, vol. 1, 705-786.
- » Landone, E. (2009). *Los marcadores del discurso y la cortesía verbal en español*.

Berna: Peter Lang.

- » Ludmer, J. (1988). *El género gauchesco. Un tratado sobre la patria*. Buenos Aires: Sudamericana.
- » Martín Zorraquino, M. A. & J. Portolés Lázaro (1999). “Los marcadores del discurso”. En: Bosque, I. & V. Demonte (dirs.), *Gramática descriptiva de la lengua española* Madrid: Espasa, vol. 3, 4051-4213.
- » Montecino, L. (2004). “Estrategias de intensificación y de atenuación en la conversación coloquial de jóvenes chilenos”, *Onomázein* 10, 9-32.
- » Sánchez López, C. (1999). “Los cuantificadores. Clases de cuantificadores y estructuras cuantificativas”. En: Bosque, I. & V. Demonte (dirs.), *Gramática descriptiva de la lengua española*. Madrid: Espasa Calpe, vol. 1, 1025-1128.
- » Traugott, E. (2003). “From subjectification to intersubjectification”. En: Hickey, R. (ed.), *Motives for Language Change*. Cambridge: Cambridge University Press, 124-139.
- » Vidal de Battini, B. (1964). *El español de la Argentina*. Buenos Aires: Consejo Nacional de Educación.

